

02/18/18

### Mensaje de padre Jim,

Reflexión Cuaresmal: Tengo una obra de arte de un artista mexicano que hace esculturas de arcilla y luego las pinta con colores brillantes: amarillo, naranja, azul, rojo, violeta y verde. Todas las esculturas que él llama "El Árbol de la Vida". Muchas de estas esculturas tienen temas seculares y muchas tienen temas bíblicos que representan el Árbol de la vida en el Jardín del Edén y cuentan la historia de la creación y la salvación.

La pieza que tengo, ya que conserva su forma de árbol, cuenta la historia del arca de Noé. En medio de todas las hermosas flores, frutas y vida abundante, los animales están seguros en el arca disfrutando de la vida de salvación y hay animales subiendo por el costado del arca para entrar en el bote de la vida y la salvación. Es como si la vida en el Jardín del Edén estuviera siendo restaurada para todas las criaturas y las cosas volvieran a ser como eran al principio de la creación.

Jesús sufrió, murió y resucitó por todos nosotros para que podamos conocer la salvación de Dios y unirnos a toda la creación para ser restaurados a la plenitud de la vida con Dios. Estamos en el bote de la salvación. Dios desea y desea para nosotros a través de Jesús y con su Espíritu vivir en unión con la vida de Dios ahora y para siempre.

Los cuarenta días de Cuaresma pueden ser como un retiro para toda la iglesia donde el pueblo de Dios examina esta realidad y crece juntos más profundamente en la comprensión y apreciación de la vida, el amor y la salvación que Dios tan generosamente comparte con nosotros. A medida que entendemos y aceptamos esta realidad, la Cuaresma se convierte en un momento en el que nos esforzamos por vivir más estrechamente en unión con lo que creemos y con la vida que sabemos que Dios nos está dando.

Dios nos ha dado la promesa de que Dios nunca nos sacará del bote y que siempre tenemos un lugar en él sin importar qué. Cuando sentimos lo contrario, más que probable, las atracciones del mundo y el egoísmo nos han atraído nuevamente a las turbulentas aguas del pecado y la muerte o estamos cegados de ver el lugar que Dios ha preparado para nosotros o sordos al llamado de Dios a tomar nuestro lugar que le corresponde.

La Cuaresma, entonces, es una maravillosa oportunidad para que nos arrepintamos y busquemos el perdón y la misericordia de Dios, nos alejemos del pecado y permanezcamos tan fieles al Evangelio como podamos. Es un momento para nosotros para caminar con los catecúmenos y los candidatos a la plena comunión con la iglesia y para examinar nuestras vidas y nuestro viaje de fe junto con los Evangelios de Cuaresma. Es un tiempo de oración, ayuno y limosna (obras de misericordia y caridad). Hacemos todo esto para no volver a ganar nuestro lugar en el bote de la salvación o para convencer a Dios de que nos mantenga en el bote, sino únicamente como respuesta a la salvación y a la unión con la vida de Dios. Francamente, esto es lo que se espera de nosotros como ramas en el Árbol de la Vida de Dios. Oramos, ayunamos, perdonamos y vivimos en caridad unos con otros porque Dios realmente nos ha salvado del pecado y la muerte.

Entonces, ¿qué queremos hacer esta Cuaresma para celebrar nuestro lugar en el árbol de la vida de Dios? ¿De qué manera vivir con el perdón y la misericordia de Dios, la oración y

los rituales de la iglesia, el ayuno y la limosna nos ayudan a hacer esto? El bote está navegando. Alabe a Dios porque hay un lugar para nosotros.



Como parte de su Oración de Cuaresma, recuerden orar por nuestros catecúmenos de San Leo que se bautizarán en la Vigilia Pascual de este año y hay 50 o más personas que ya están bautizadas como católicas y que recibirán la primera comunión y la Confirmación aquí en San Leo el domingo durante la Pascua. También tenemos niños feligreses en las escuelas católicas que recibirán la primera comunión y la confirmación en algún momento de este año en su escuela respectiva. Que Dios bendiga su fe. "¡En cuanto a mí y a mi casa, elegiremos al Señor!" ¡Alabado sea Dios ahora y siempre!

La luz está encendida para ti "The Light Is On for You" es una iniciativa de la Arquidiócesis de Cincinnati para invitar a todos los católicos a experimentar el amor y la misericordia de Dios a través del Sacramento de la Reconciliación. La confesión es una oportunidad maravillosa para alejarse de nuestra pecaminosidad y experimentar la gracia de la reconciliación con Dios y con otros en nuestras vidas. En la Arquidiócesis de Cincinnati cada parroquia celebrará el Sacramento de la Reconciliación ofreciendo confesión privada el martes 27 de febrero de 2018 de 7:00 p.m. a 9:00 p.m. Cada iglesia parroquial tendrá sus puertas abiertas para usted.

Educación Religiosa: Las sesiones son en inglés, el primer y tercer domingos del mes desde el mediodía hasta la 1:00 p.m. en nuestro edificio de oficinas parroquiales. 18 de febrero, 4 de marzo, 18

PROGRAMA JUVENIL para estudiantes de 10-12 años y 13-18 años Domingo: 4 de marzo Servers 'Club / Grupo de Alcolitos 11 de marzo / se reúne 11 marzo Inmediatamente después de la misa. Para estudiantes de 3er grado en adelante. No es necesario ser un servidor para unirse.

NOTICIAS DE NIEVE Echa un vistazo a las siguientes estaciones para cancelaciones de St. Leo: WCPO-Channel 9, WXIX-Channel 19

St. Leo Food Pantry estará CERRADA cuando las Escuelas Públicas de Cincinnati estén cerradas por mal tiempo: nieve, hielo, frío intenso. Verifique los medios: TV, Facebook y sitio web.

CRS Rise Bowl es el programa de fe en acción de Catholic Relief Services. Únase a nuestra comunidad de fe, y a casi 14,000 comunidades católicas en todo Estados Unidos en un viaje de Cuaresma de CRS que cambia vidas. Elija el Plato de Arroz CRS de su familia desde la parte posterior de la iglesia.

RECORDATORIOS DE LA CUARESMA: RÁPIDO Y ABSTINENTE El Miércoles de Ceniza, 14 de febrero y Viernes Santo, 30 de marzo son días de abstinencia de carne y también días de ayuno, es decir, limitados a una sola comida completa. Los otros viernes de Cuaresma son días de abstinencia de carne. La ley de la abstinencia vincula a todos los católicos de 14 años en adelante. La ley del ayuno obliga a todos los católicos a cumplir 18 años hasta cumplir 59 años (cánones 97, 1252).